



EL FINAL DE LOS CUENTOS INFANTILES QUE SE OCULTA A LOS NIÑOS

1. Cuando la princesa besó a la ranita que se transformó en un hermoso príncipe con el que se casó al día siguiente, todos sabían que un año más tarde se separarían conforme a las costumbres y usos modernos. Sin embargo nadie se ha atrevido a decírselo a los niños.

2. Cuando La Bella Durmiente del bosque se despertó de su sueño se casó con el Príncipe. Al día siguiente de la boda la Bella se echó la siesta y todavía sigue dormida. Y los niños sin enterarse.

3. Cuando la Cenicienta perdió el zapatito, el príncipe mandó que la buscaran por todo el reino.

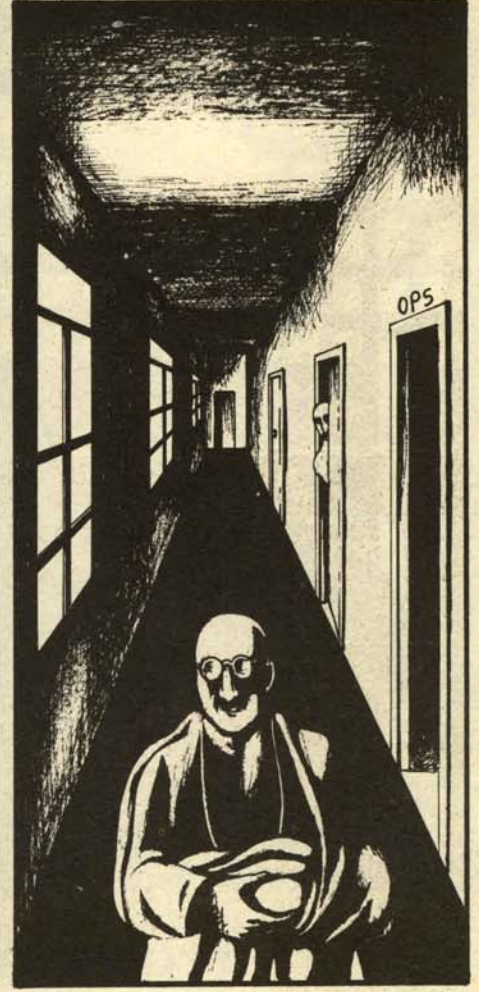
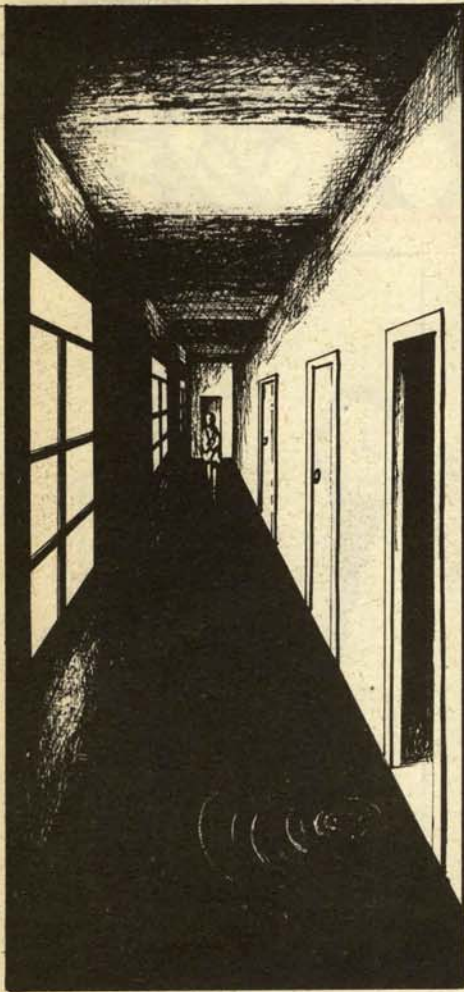
En la luna de miel se separaron porque a Cenicienta le olían los pies como si calzara un cuarenta y nueve. Y los niños sin saberlo.

4. Cuando Barba Azul iba a matar a su curiosa mujer llegaron sus hermanos para salvarla.

Barba Azul habló con ellos, les contó lo que había pasado y los hermanos lo comprendieron y se volvieron a casa después de agradecer la información recibida. Los niños, sin embargo, creen lo contrario.

4. Cuando Caperucita se encontró con el lobo en el bosque no pasó nada porque el lobo no hablaba ningún idioma europeo y Caperucita no comprendía sus aullidos. Se cruzaron en el camino sin dirigirse la palabra. ¿Lo saben acaso los niños? Y así sucesivamente. Lo lamentamos.

BEMBO



UNA ROSCA EN PRINCESA

en cuestión se acercó a la señorita Menchu y sin más le propinó un par de azotes en la grupa, y trincándola por la cintura le dijo: «¡Moza, te voy a sacudir estopa y no va a ser precisamente con el garrote!». Y ante semejantes estímulos, Menchu se dejó llevar.

Pero como todo está adulterado o se adultera muy pronto en este país, ahora resulta que ha entrado la moda del paleta en Princesa y hasta los de Telecomunicación llevan boina, blusón negro manchego, albarcas y algunos hasta garrote, y eso ya no vale, porque volvemos al principio y así no se puede.

Y no se funden las estructuras. No lo entiendo. ■ URBANO.

LA ENVIDIA DE LAS AUTORIDADES IMPIDE QUE UN CIUDADANO MODESTO SE ENRIQUEZCA HONRADAMENTE

Sí, quiero decirlo públicamente. Sólo la envidia de las autoridades competentes impide que yo pueda realizar mis proyectos. Proyectos honestos, enmarcados dentro de las costumbres establecidas y que yo no tendría inconveniente en que mi santa madre, que en paz descansa, los supiera. Conozcan ustedes las peticiones, realizadas dentro de la mayor cortesía y de los formalismos adecuados, que me han sido denegadas:

1. Organizar el Día Mundial de Ayuda a Crisóstomo García García.
2. Organizar un sorteo extraordinario de lotería a mi beneficio.
3. Que se juegue un partido de fútbol entre el Real Madrid y el Ajax para recabar fondos que resuelvan mis dificultades económicas.

4. Ordenar por decreto a Doña Bárbara Hutton que contraiga nupcias (católicas, desde luego) con el abajo firmante.

5. Concederme la licencia de importación temporal de todos los turistas que nos visiten el año próximo.

6. Otorgarme créditos en las mismas condiciones que las recibió la difunta Matesa, y

7. Autorizar una emisión de sellos de correos con mi efigie y la de señora, que tiene ese capricho.

Y yo me pregunto: ¿Es este el trato que deben recibir los que tenemos imaginación en España? Sólo mi patriotismo me impide que me vaya con mis invenciones al extranjero. Si no, ¿de qué? ¡Ah, Patria, Patria mía!

